





Taquilla: rugir de multas para "Los hijos del Arcoíris".



Cristo del Elqui: "Adopta un árbol". Afuera observa Enrique Lafourcade.

Tiro por la culata en lanzamiento de libro

A Enrique Lafourcade se le desgranó el choclo

En nombre del cometa Halley, ¿cómo decir toda la verdad, nada más que la justicia y solamente la belleza?

Un sí rotundo y a coro proviene de los jóvenes punks.

Adoptarán un árbol, se harán cargo de una mariposa, tal como lo predijo el Cristo del Elqui en el Parque Forestal.

Esto fue parte del juramento que Enrique Lafourcade tomó a los inspiradores de su nueva novela "Los hijos del arcoíris", en la Feria del Libro. Algo así como una "Palomita Blanca", perfeccionada.

El lanzamiento del texto fue flor de taquilla. Entretejió postarrapados, fuegos artificiales, multas pagadas. Todo se mezcla en excelente forma para crear un pandemionio.

Lafourcade fue el más taquillero de todos, con su túnica blanca y el estotacopito colgando del cuello, como creyéndose el médico de sombras de agua que aliviará los males de esta juventud actual.

No faltaron las alusiones a la pera madura y otras más que le darían carácter de territorio libre a esta crítica, hasta que llegaron

"Los prisioneros".

El mismo escritor los presentó, pero ellos resagaron de lado. "No tenemos nada que ver con lanzamientos de libros ni con estos pobres muchachos punks. Son una juventud lastrada".

La misma crítica que se resume en lo siguiente: "En verdad es algo que una boca desdentada no tiene derecho a cuscor de todos los frutos", de Nietzsche.

ABUELO

En el paroxismo de la actuación del grupo rock, los jóvenes punks le gritaban "¡abuelo!" a Enrique Lafourcade y a todo el resto de escritores muy serios que fruncían el ceño.

Como pequeño demonio invitado a un festín de grandes dioses, el Cristo del Elqui trató de salvar la situación.

"Estos señores europeos creen que todavía andamos con plumas. Pero no saben que nosotros siempre nos ponemos la sogá: el cuento, porque la verdad es que deberíamos morirnos".

Otra: "Sangre sajona hace falta para castigar al indio doliente".

Pero llegaron "Los prisioneros". "Sangre latina necesita el mundo. En San Miguel está naciendo la furia, la voz de los ochenta".

Al final, todos retomaron el hilo de su larga rutina, se castraron la creatividad y a algunos les quedó rondando la letra de las canciones.

"Tu protesta me da igual, porque sólo eres una m... buena nada. Nunca quedas mal con nadie".



En otra: desenfreno total entre los jóvenes punks.



Punks: Los hijos del Arcoíris saludan al cometa Halley.



"Los Prisioneros": ritmos de twist para letras escandalosas.

Neruda viajó por un Santiago de colores. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda viajó por un Santiago de colores. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile